

# VALORIZACION HISTORICA DEL

# 29

# DE OCTUBRE

Fué una mañana madrileña, bañada de sol y cuajada en rumores ocultos. Un 29 de octubre de la España que todos creíamos perdida.

Aquel Madrid de 1933 se levantó este día preñado de inquietud. José Antonio Primo de Rivera había anunciado un mitin en el Teatro de la Comedia como un "Acto de afirmación españolista", por aquellos días en los que esta afirmación era casi una blasfemia contra el Estado liberal y anti-español y un delito contra la democracia masónica que se declaraba a sí misma de este modo, enemiga implacable del concepto Patria.

—¿Qué iba a ocurrir?

—¿Qué iba a decir el hijo del General?

...Una ola de curiosidad invadió la ciudad abandonada de Dios, y Madrid entero estremecido, acudió al Teatro de la Comedia donde el milagro iba a realizarse.

\* \* \*

Al fin, se oyó la voz del Elegido, como una anunciación de paz sobre las desdichas que parecían inacabables de España.

José Antonio, habló a los españoles y éstos le comprendieron en su angustia.

Una nueva doctrina de redención fué saliendo enérgica, serena y litúrgicamente de sus labios:

--"....en otras épocas más profundas, los Estados que eran ejecutores de misiones históricas - dijo- tenían inscritas sobre sus frentes y aún sobre los astros, la justicia y la verdad."

--"....cuando el ser rotas es el más noble destino de todas las urnas."

--"....el movimiento de hoy, que no es de partido, sino que es un movimiento, casi podríamos decir un anti-partido, sépase desde ahora, no es de derecha ni de izquierda."

\* \* \*

Y luego, la afirmación rotunda de nuestra voluntad imperial y justiciera. Nuestro "queremos" se oyó por vez primera en aquella mañana. España comprendió lo que quería. José Antonio habló en nombre de todos e interpretó el ansia de Patria y de razón que dormía en todas las almas torturadas por interrogaciones indescifrables:

--"QUEREMOS":

--"....Queremos que todos los pueblos de España por diversos que sean se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destinos."

--"....Queremos que desaparezcan los partidos políticos."

--"....Queremos menos palabrería liberal y más respeto a la libertad profunda del hombre."

--"....Queremos que todos se sientan miembros de una comunidad seria y completa."

--"....Queremos que no se canten derechos individuales de los que no pueden cumplirse nunca en casa de los famélicos."

--"....Queremos que el espíritu religioso, clave de los mejores arcos de nuestra Historia, sea respetado y amparado como merece."

--"....Queremos que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y de su historia."

--"....Y queremos por último, que si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos detengamos ante la violencia."

\* \* \*

Nadie había hablado así hasta entonces.

La voz de José Antonio fué entrando en todos los corazones con penetración milagrosa de mística naciente y de fervorosa religión renovadora. España tenía ya su rumbo marcado y podía salvarse.

Los que la sentían sin egoísmos lo mismo que aquellos que se iban apartando de ella, empujados por la injusticia, ya podían unirse y abrazarse desde aquel momento.

Los malvados que la ultrajaban, ya no podrían hacerlo impunemente.

La unidad de nuestro destino quedó trazada, y nos fué señalado a todos un quehacer y una misión. Sentimos remozarnos y viendo abierta ante nosotros una nueva ruta nos sentimos impacientes por lanzarnos sobre ella adivinando a lo lejos soles de Imperio en un amanecer espléndido y exacto.



La Falange acababa de nacer y alzaba bíblicamente en España y con gesto de rito, el primer bosque de brazos juveniles en el centro mismo de un Madrid cubierto de lacras soviéticas, mientras la bestia roja presintiendo que solo nosotros —guiados por el que desde aquel momento ya era el conductor de nuestros espíritus y de nuestro coraje sagrado—, podríamos vencerla, nos lanzaba planeando trozos de cristal a la altura de las cabezas que protegíamos estoicamente y sonriendo, con la elegancia y la gallardía de nuestro primer saludo.

\* \* \*

Horas después toda la ciudad hervía en comentarios y la buena nueva de nuestra Resurrección, corría de boca en boca y de montaña en montaña, en volandas del eco por todas las aldeas.

\* \* \*

La Historia nos ha enseñado y obligado a valorizar más tarde esta fecha del 29 de octubre.

A partir de entonces el fervor juvenil que José Antonio despertara proféticamente en aquella mañana, ha inundado de heroísmo y de sangre moza, todos los caminos y todos los rincones de la Patria.

El monstruo moscovita aprendió por ellos a saber que no habían muerto los nietos de Cisneros, y cuando el Ejército —fiel guardador de nuestros destinos y de nuestra independencia— alzó sus armas contra el enemigo asiático y sus sicarios emboscados en la preagónica república del 14 de abril, cien mil camisas azules levantaron sus puñales al cielo y ofrecieron a nuestros Generales sus pechos jóvenes para la guerra santa con la alegría del que se sabe inmortal porque sobre el corazón lleva el Yugo y las Flechas. Y cuando se viste la camisa azul no se muere nunca.

La profecía y la consigna de la Falange que nació en aquella mañana madrileña, se ha cumplido. Recordemos las últimas palabras de aquel día de la oración creadora de José Antonio:

--"....nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo y en lo alto las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas..."

\* \* \*

Cuatro años más tarde, en este 29 de octubre de triunfo y de grandeza, cuando la "camisa azul" ya es uniforme y hábito nacional. Cuando Franco, el Caudillo enviado por Dios para salvarnos, alza el brazo en limpio saludo de primer soldado y servidor de España, la consigna de José Antonio se cumple estrictamente.

A la voz de Franco todos al aire libre, bajo la noche clara y arma al brazo, bajo las estrellas, sobre las que vigila la romántica luz de nuestra Vieja Guardia.

Federico de URRUTIA